

MEMORIA FINAL DE MÁSTER

**EXPERIENCIAS DE RESILIENCIA URBANA EN PAÍSES MENOS
ADELANTADOS**

Experiencias de Cooperación Internacional en África



Máster en Estudios Internacionales. Organizaciones Internacionales y Cooperación
UNIVERSITAT DE BARCELONA

Miquel Robles Arboix
2014-2015

Director de la Memoria

Dr. Lluís Frago i Clols



*Come gather 'round people
Wherever you roam
And admit that the waters
Around you have grown
And accept it that soon
You'll be drenched to the bone.
If your time to you
Is worth savin'
Then you better start swimmin'
Or you'll sink like a stone
For the times they are a-changin'*

The Times They are changin' – Bob Dylan

DIRECTOR DE LA MEMORIA



Dr. Lluís Frago i Cloles (Valls, 1981), actualmente es profesor de Geografía Humana en la *Universitat de Barcelona*.

Se licenció en geografía por al Universitat de Barcelona el año 2004, el mismo año inició los cursos de doctorado obteniendo el Diploma de Estudios Avanzados con un investigación titulada *Les ciutats mitjanes catalanes: centralitat i patrimoni*. Su tesis doctoral *La metamorfosi del centre a les capitals comarcals: entre tradició i post-modernitat* (20011), dirigida por el Dr. Carles Carreras.

Destaca su participación en congresos como ponente de Cataluña, España, Italia, Brasil y Cuba y las publicaciones *Desvaloritzación comercial en el centro de las ciudades medias catalanas* en el libro *Barcelona y São Paulo cara a cara: procesos metropolitanos a la hora de la globalización* (2006), dirigido por C. Carreras y *Centralidad, capitalidad y metropolitanización: el caso de las ciudades medias catalanas* (2009), entre otras. Conjuntamente con el Dr. Carles Carreras publicó el libro *Barris antics de Catalunya* (2005).

Actualmente está trabajando junto con el Dr. Carreras en el *Atlas Universal* de la *Gran Enciclopèdia Catalana*, entre otros proyectos.

Resumen

¿Será la aplicación de medidas de resiliencia urbana y cooperación internacional una solución óptima para las sociedades y economías de los *Países Menos Adelantados* a la hora de hacer frente a los escenarios de cambio climático previstos y superar los desequilibrios globales, socio-económicos principalmente, existentes hoy en día?

En un mundo cada vez más urbanizado, y en consecuencia más denso, las ciudades suponen un reto para la sociedad internacional, la cual debe encontrar los mecanismos, no sólo para frenar el cambio climático, sino también para garantizar el bienestar de aquellas regiones y sociedades más vulnerables y susceptibles a sus consecuencias. La resiliencia urbana trata de encajar sostenibilidad, aprendizaje, respuesta y recuperación ante los retos urbanos.

Densidad y vulnerabilidad son dos conceptos que a menudo van de la mano y, por ello, suponen una mezcla de conceptos altamente relevantes para las organizaciones de cooperación al desarrollo y que se pueden traducir en medidas de resiliencia urbana.

En esta investigación se analizan las formas de intervención, su impacto y resultados, explorando, cuando exista, el efecto socio-económico y ambiental, evaluando, de esta forma, hasta qué punto la resiliencia puede responder a los retos de los denominados *Países Menos Avanzados*.

Palabras clave: resiliencia, cooperación internacional, *Países Menos Avanzados*.

Abstract

Will the implementation of urban resilience measures and international cooperation, an optimal solution for the societies and economies of the Least Developed Countries when addressing the expected climate change scenarios, and address global imbalances? In an increasingly urbanized and therefore denser world, cities are challenge to the international community, which must find mechanisms, not only to curb climate change but also to ensure the welfare of those regions and societies more vulnerable and susceptible to its effects. Urban resilience is fit sustainability, learning, response and recovery urban challenges.

Density and vulnerability are two concepts that often go hand in hand and therefore represent a mixture of highly relevant concepts for development cooperation organizations and that can be translated into measures of urban resilience.

In this research the forms of assistance, its impact and results are analyzed, exploring, if any, socio-economic and environmental impact, evaluating, thus how resilience can meet the challenges of the so-called Least Developed Countries.

Key words: resilience, international cooperation, *Least Developed Countries*.

ÍNDICE

ACRÓNIMOS Y ABREVIACIONES	6
1. INTRODUCCIÓN	7
2. MARCO CONCEPTUAL	8
2.1 PAISES MENOS ADELANTADOS	8
2.2 RESILIENCIA EN PAISES MENOS ADELANTADOS	11
2.3 COOPERACION INTERNACIONAL	14
3. OBJETIVOS	16
4. HIPOTESIS	17
5. ESTUDIO DE CASOS	19
6. CONCLUSIONES	35
BIBLIOGRAFÍA	38
WEBGRAFIA Y DOCUMENTACIÓN <i>ONLINE</i>	39
ANEXO	41

ACRÓNIMOS Y ABREVIACIONES

AGNU	Asamblea General de Naciones Unidas
AIF	Asociación Internacional de Fomento
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
BM	Banco Mundial
BRICS	Brasil Rusia India China Sudáfrica
CC	Cambio Climático
CINU	Centro de Información de las Naciones Unidas
EAC	East African Community
ECOSOC	Consejo Económico y Social de Naciones Unidas
FAO	Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura
FIDA	Fondo Internacional por el Desarrollo Agrícola
I2UD	Institute for International Urban Development
INB	Ingreso Nacional Bruto
NNUU	Organización de las Naciones Unidas
OMS	Organización Mundial de la Salud
OOII	Organizaciones Internacionales
PMA	Países Menos Adelantados
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
UNCDP	Comité de Políticas de Desarrollo de Naciones Unidas
UNCTAD	Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UN-DESA	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UN-Habitat	Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos
UNISDR	United Nations International Strategy for Disaster Reduction
UNSD	División de Estadísticas de Naciones Unidas
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

1. INTRODUCCIÓN

Los países con menor desarrollo socio-económico tienen frente a ellos un futuro lleno de retos *per se*, con un agravante añadido para muchos de ellos al encontrarse en zonas especialmente vulnerables a las oscilaciones climáticas y a los desastres naturales derivados del CC. Son también, en su mayoría, los regentes de grandes reservas de zonas salvajes, *casas* de los ecosistemas más exuberantes del planeta, dado que son países que se encuentran dentro de la región intertropical. Por ende, este grupo de estados sigue manteniendo un crecimiento demográfico sostenido. Muchos de ellos no han experimentado un descenso de la natalidad y aumento de la esperanza de vida como, en cambio, sí ocurre en los países de occidente.

Actualmente más de la mitad de la población mundial vive en zonas urbanas, y se prevé que para el año 2030 este número aumente hasta los 5000 millones. Gran parte de este proceso de urbanización global tendrá lugar en África y Asia (UNFPA, 2015). Resulta esencial por tanto, que los PMA articulen modelos económicamente sostenibles de adaptación a dichos cambios y a las deficiencias estructurales.

Una cuarta parte de los estados que forman parte de las NNUU son países extremadamente pobres, *Países Menos Adelantados* les llaman. Y tres de cada cuatro de estos estados más pobres se encuentran en el continente africano, evidencia de las secuelas post-coloniales. África tiene 30.300 millones km², es decir, tres veces Europa. Éste continente genera (solamente) el 1% PIB mundial y alberga al 11% de la población mundial (MATALA, 2015). En resumen, es un continente dónde apenas se puede sobrevivir.

En la actualidad estamos viviendo los efectos iniciales del CC: reducción drástica de la masa helada del ártico (la mayor reserva de agua dulce del planeta), incremento de las superficies desérticas, fenómenos atmosféricos más severos y continuos en el tiempo, aumento de la temperatura global, cuya trascendencia se refleja principalmente en una pérdida de la biodiversidad, aumento del nivel del mar, alteración de las rutas migratorias.... Una lista tan larga como actividades se desarrollan en la Biosfera, intrínsecamente dependiente de la atmosfera.

La resiliencia propone adecuar los cambios necesarios y la dinámica de éstos, priorizando el bienestar y el respeto al medio ambiente, renunciado, por tanto, a seguir los modelos capitalistas y neoliberales de explotación salvaje de los recursos del medio natural y el consumo extensivo del suelo, que nos ha conducido, muy a menudo, hacia

La comunidad internacional de estados, reunidos bajo la mayor estructura supraestatal del globo, Naciones Unidas, hace lo propio con sus estados miembros. Para entendernos, en función de sus capacidades les exige mayores o menores aportaciones económicas, o en función de su historia y capacidad de influencia diplomática le permitirá, o no, vetar resoluciones de la Organización. También puede permitir a un estado acceder a la *ventana blanda*¹ de sus líneas de crédito a través Banco Mundial y la AIF, lo que permite a los estados más pobres del planeta, obtener liquidez a unas condiciones muy ventajosas. A esta última opción podrían acceder los Países Menos Adelantados (o LDC, por sus siglas en inglés, *Least Developed Countries*)² que son aquellos países (49)³ que Naciones Unidas considera que tienen un menor desarrollo económico y social en el marco de la Asamblea de Naciones Unidas. Esto es: graves problemas de seguridad alimentaria, desnutrición infantil y adulta, analfabetismo, pobreza extrema y estructural, carencia y deficiencia de infraestructuras básicas, economía poco desarrollada y sectorizada, afectación directa de los efectos del CC, y una exposición elevada de la población a los desastres naturales, entre otros. Este contexto, resultado de la entrada de múltiples variables, dibuja el mapa de los PMA (ver figura 1).

Este grupo se empezó a definir en 1971, y en 1981 se celebró, a petición de la Asamblea General de Naciones Unidas, la Primera Conferencia de Naciones Unidas para los Países Menos Adelantados (celebrada en París entre los días 1 y 14 de septiembre de 1981). Hasta el día de hoy se han celebrado cuatro conferencias, la última en 2011, en la ciudad de Estambul, Turquía, entre los días 9 y 13 de mayo.

¹ La AIF es la “ventanilla blanda” del Banco Mundial, ya que todos sus créditos son “concesionales”; es decir, se otorgan en condiciones muy favorables y resultan mucho más baratos que a precio de mercado. Por ejemplo, pueden tener un periodo de gracia de 10 años, y devolverse en 35 ó 40 años sin más interés que una comisión fija del 0’75% anual. A estos créditos de la AIF sólo tienen acceso los países más pobres del mundo, de acuerdo con una lista que establece el Banco Mundial. Actualmente incluye a 81 países “elegibles” para recibir fondos de la AIF, 18 de los cuales también acceden a préstamos del BIRD. Fuente: Patxi Zabalo en Diccionario *online* de Acción humanitaria y Cooperación al Desarrollo (Universidad del País Vasco) // <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/>

² **África (34):** Angola, Benín, Burkina Faso, Burundi, Chad, Comoras, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Lesoto, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Togo, Uganda y Zambia; **Asia (9):** Afganistán, Bangladesh, Bután, Camboya, Myanmar, Nepal, República Democrática Popular Lao, Timor-Leste y Yemen; **Caribe (1):** Haití; **Pacífico (5):** Islas Salomón, Kiribati, Samoa, Tuvalu y Vanuatu.

³ La población del grupo de Países Menos Adelantados ascendía a 610,5 millones de personas en 1997. Eran 440 millones en 1990. Fuente: CINU – Centro de Información de Naciones Unidas.

Los motivos de la pobreza extrema de estos países radican, según NNUU, en la debilidad de sus recursos económicos, institucionales y humanos, además de las variables geográficas, hoy en día agravadas por el efecto del CC.

El primer listado de Países Menos Adelantados fue aprobado en 1971. Éste tenía en cuenta tres variables condicionantes para incorporar a los estados a la *lista*. La primera, el PIB per cápita anual, el cual debía ser igual o inferior a 100 dólares americanos; la siguiente tenía que ver con el sector secundario, el cual debía registrar un peso igual o inferior al 10% en el PIB nacional; y en tercer lugar la tasa de alfabetización en adultos, que debía ser inferior al 20%⁴.

Actualmente se tienen en cuenta muchas más variables, que se obtienen del trabajo de agencias, programas y organismos especializados de Naciones Unidas, instituciones nacionales de los estados y otras organizaciones internacionales. Se ha eliminado, por ejemplo, el peso específico del sector secundario, centrándolo en la persistencia y diversidad del primer sector.

Los criterios que se utilizan en la actualidad demuestran un análisis más eficiente y detallado de la problemática de los PMAs, pero también la irrupción de nuevos retos como el CC y el peso de las TIC en la era de la globalización.

La lista de PMAs es elaborada y revisada cada tres años por el ECOSOC, a recomendación del UNCDP, siguiendo tres grandes criterios: el ingreso per cápita anual, el capital humano (salud y educación) y el grado de *vulnerabilidad económica*. Estos tres criterios se nutren de una serie de componentes variables⁵: **Ingreso per cápita**: ingreso nacional bruto (INB) per cápita (UNSD)⁶. **Capital humano**: tasa de alfabetización de adultos (UNESCO); tasa bruta de escolarización en secundaria (UNESCO); porcentaje de población desnutrida (FAO); población (UN-DESA); tasa de mortalidad de los menores de 5 años (*United Nations Inter-agency Group for Child Mortality Estimation*); **Gado de vulnerabilidad económica**: lejanía respecto las grandes ciudades y centros financieros globales (UNSD); peso de la agricultura, la silvicultura y la pesca en el PIB nacional (UNSD); la inestabilidad de la producción agrícola (FAO); la inestabilidad de las exportaciones de bienes y servicios (UNSD); la concentración de las exportaciones de mercancías (UNCTAD); porcentaje de población en zonas costeras de poca elevación (*Center for International Earth Science Information Network at*

⁴ Fuente: <http://www.cinu.org.mx/temas/desarrollo/dessocial/ldc/paisesmadel.htm>.

⁵ Entre paréntesis aparecen las instituciones, órganos o programas de Naciones Unidas encargados de recopilar y servir la información para cada caso.

⁶ Los umbrales son: 992 dólares para la inclusión de países en la lista y de 1.190 dólares para la exclusión.

Columbia University); y finalmente el número de víctimas de desastres naturales (OMS; *Centre for Research on the Epidemiology Disasters*; y UN-DESA).

La Asamblea General de Naciones Unidas recibe, finalmente, las recomendaciones del ECOSOC, y es el órgano competente para incluir o excluir a los estados de la *lista*.

Si un país cumple con los umbrales establecidos por el ECOSOC pero tiene una población inferior a 75 millones de habitantes, puede incluirse en la *lista*, debiendo de solicitar su inclusión (medida que suelen utilizar aquellos países que dependen, en gran parte, de la AOD).

Para ser excluido de la *lista* el país debe alcanzar los umbrales de exclusión como mínimo en dos de los tres criterios anteriores, y en por lo menos dos revisiones trienales consecutivas de la *lista*. En cambio, si el INB per cápita ha aumentado al doble o más del umbral de exclusión se considerará que el país reúne las condiciones para su exclusión, independientemente de que satisfaga o no los otros dos criterios. Hasta ahora, y atención al dato y la discontinuidad temporal, solo tres países han dejado de pertenecer a la categoría de PMA: Botsuana, en diciembre de 1994; Cabo Verde, en diciembre de 2007; y Maldivas, en enero de 2011 (CINU, 2015).

Los PMA son países, al fin y al cabo, extremadamente pobres. Estos 49 estados, donde viven más de 750 millones de personas, el 11% de la humanidad, reúnen tan sólo el 0'5% de la riqueza mundial (CAPARRÓS, 2015, p. 116). Sirvan las palabras del historiador Martín Caparrós como descripción gráfica de la realidad de los PMAs: «En el *OtroMundo* no hay casas firmes, no hay cloacas, no hay agua corriente, no hay hospitales ni escuelas que curen o que enseñen, no hay trabajos dignos, no hay Estado protector, no hay garantías, no hay futuro» (CAPARRÓS, 2015).

2.2 RESILIENCIA EN PAISES MENOS ADELANTADOS

El término resiliencia procede del latín, del verbo *resilio* o *resilire*, que significa volver a la normalidad. A partir de la segunda mitad del siglo XX se empezó a exportar este concepto a distintos campos de la ciencia, desde la psicología hasta la ingeniería civil, adaptando el significado e interpretación para cada campo de estudio. Se aplica este concepto cuando ante una situación traumática, crítica o inusual, el individuo, entorno u objeto es capaz de rehacerse de un estado de shock o estrés. Resiliencia es, por tanto, la capacidad de dar una respuesta positiva ante una situación adversa (HENAO ARIAS,

2002). A menudo se utiliza el acrónimo PARRA para sintetizar los objetivos de la resiliencia: Prepararse, Aguantar, Responder y Aprender.

C.S. Holling, ecologista canadiense, definió el concepto resiliencia en el marco del medio ambiente de la siguiente forma:

*Resilience determines the persistence of relationships within a system and is a measure of the ability of these systems to absorb changes of state variables, driving variables, and parameters, and still persist. In this definition resilience is the property of the system and persistence or probability of extinction is the result*⁷ (HOLLING CRAWFORD, 1973).

En los entornos rurales, más flexibles y abiertos a la aplicación de medidas de adaptación al cambio climático, es donde hasta ahora se han podido aplicar estrategias resilientes, y por tanto donde mayores esfuerzos se han llevado a cabo, dada la importancia del sector primario en el continente africano.

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (IFAD-FIDA, 2015) y la FAO (Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) por ejemplo, llevan varios años desarrollado programas de aumento de la seguridad alimentaria y la agricultura basados en la resiliencia, a través de la adopción de prácticas agrícolas climático-inteligentes (*Climate-smart Agriculture – CSA*) dirigidas a pequeños productores agropecuarios con el objetivo de estimular y aplicar distintas estrategias agroforestales de conservación y silvopastoralismo, a fin de mejorar los rendimientos del sector, garantizando la soberanía alimentaria y el uso de prácticas sostenibles que ayuden a mitigar los efectos del CC.

Según datos de UN-DESA, todavía hoy un 60% de la población africana es rural (UN-DESA, 2014). Véase por ejemplo el caso que plantea la agencia especializada de Naciones Unidas FIDA (IFAD, por sus siglas en inglés), para los conreos de silvicultura en África.

⁷ **Traducción del autor:** La resiliencia determina la persistencia de las relaciones dentro de un sistema y es una medida de la capacidad de estos sistemas para absorber los cambios de estado, de enfoques, sus parámetros, y aún persistir. En esta definición la resiliencia es la propiedad del sistema y la persistencia o la probabilidad de extinción es el resultado.

(...) la plantación de acacias en campos de maíz en África ha permitido a menudo duplicar los rendimientos y aumentar al mismo tiempo la resiliencia del suelo a la degradación de la tierra, gracias al aumento de su contenido de materia orgánica y de nitrógeno y de su capacidad de retención de agua, así como a la atemperación del microclima (FIDA, 2012, p. 12)

Pese a que la población africana sigue siendo en su mayoría rural, y más en aquellos países más pobres del continente, no es menos cierto que los grandes centros de población están experimentando una importante expansión urbanística. La capital de Senegal, por ejemplo, ha experimentado en las últimas décadas un crecimiento muy importante. Su trama urbana ha crecido exponencialmente en las zonas periurbanas y rurales del área metropolitana, tradicionalmente dedicados a la agricultura y estructurados urbanísticamente de forma dispersa (SOW, 2000). El cambio de usos del suelo (de rústico / agrario a urbano) ha generado una pérdida de autonomía alimentaria, dado que la ciudad de Dakar se ha abastecido tradicionalmente de las zonas agrarias más próximas a la ciudad.

Es evidente que se deben encontrar respuestas de consensos amplios que logren aunar crecimiento, sostenibilidad y bienestar social. Adaptarse a las nuevas tendencias y necesidades sociales, asumiendo que los espacios urbanos son grandes órganos que generan riqueza y abastecen a los ciudadanos de servicios y bienestar, teniendo también en cuenta los aspectos más negativos: aparición de guetos, crecimiento desordenado, depredación de suelo rústico y rural, o la contaminación y residuos a gran escala son algunos de los ejemplos.

La resiliencia urbana supone reiniciar la senda del desarrollo. Por tanto, aquellos indicadores que se utilizan habitualmente para valorar el desarrollo urbano son los mismos que nos pueden ayudar a identificar a aquellas ciudades que han iniciado ese camino. El crecimiento de la actividad económica, la generación de empleo, un balance migratorio positivo, la mejora del bienestar social o la renovación del tejido urbano son algunos de los más evidentes (MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, 2013).

El académico norteamericano Mike Davis define la «perversa» expansión urbana de las ciudades africanas como el resultado de la intervención de las OOI en materia de financiación y comercio internacional. Davis culpa del elevado crecimiento urbano a la desregulación agrícola y los procesos de «descampesinización» resultado de la

aplicación de las medidas del FMI y OMC «generando un éxodo de mano de obra rural excedente hacia áreas urbanas «hiperdegradadas» (o *slums*) aún cuando las ciudades habían dejado de ser máquinas de empleo» (DAVIS, 2004, p. 9).

Globalmente, el 80% de las ciudades más grandes del mundo son vulnerables frente graves impactos de terremotos, y el 60% están en peligro de sufrir tormentas severas y tsunamis, y todas ellas se enfrentan a los nuevos impactos del cambio climático (UN-Habitat, 2014). Si la situación de vulnerabilidad es el punto de partida, la resiliencia aplicada de forma integral y coherente a través de los aspectos socioeconómicos, demográficos, ambientales y espaciales, puede ser la respuesta hacia el desarrollo sostenible. Reduciendo y reorientando las desigualdades sociales, económicas y ambientales de los espacios urbanos (UN-Habitat, 2014).

2.3 COOPERACION INTERNACIONAL

Entendemos por cooperación internacional la transferencia unidireccional, entre el contribuyente y el receptor, de recursos técnicos, humanos y financieros con el fin de dar apoyo al desarrollo socio-económico y cultural a aquellas regiones menos favorecidas (YARZA, 2015).

La cooperación a escala internacional aparece durante la segunda mitad del siglo XX, en respuesta a la necesidad de reconstruir una Europa devastada por las guerras y de consolidar las principales economías del mundo, EEUU y la URSS, y de paso fortalecer sus estrategias geopolíticas, que dieron como resultado el enfrentamiento de los dos grandes bloques ideológicos, la Guerra Fría, entre 1947 - 1991.

La *Carta* fundacional de Naciones Unidas, firmada en San Francisco (EEUU) el 26 de junio de 1945, es una de las primeras muestras de la voluntad de los gobiernos de cooperar de forma regular y coordinada en favor de la cooperación entre estados. Si bien es cierto que nace como foro de encuentro de los estados, centrado en fomentar la paz entre ellos, poco a poco fue desplegando la *Carta*. Abrió su foro a las nuevas preocupaciones globales, creando órganos dependientes de la Asamblea General, organismos especializados y programas junto con un sinfín de comités y comisiones para cada campo de acción, para llegar a la superestructura que es hoy en día Naciones Unidas, una institución «hiperburocatizada» y compleja. Previamente hubo la experiencia turbulenta y fallida de la Sociedad de Naciones (1919 – 1946).

En el artículo 1.3 de la *Carta de Naciones Unidas, Los propósitos de las Naciones Unidas* encontramos:

Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión.

La resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General de Naciones Unidas, de 24 de octubre de 1970 (AGNU, 1970), consagra dicho propósito como un principio incorporado a la *Carta* de las NNUU y, por tanto, en el Derecho Internacional Público.

Las Naciones Unidas fomentaron, desde sus inicios, los procesos de libre autodeterminación de los pueblos y de descolonización. La retirada de las potencias occidentales de gran parte del continente africano, América central y latina y el sudeste asiático, dejó un panorama devastador: economías desmanteladas y en el mejor de los casos dependientes *de facto* de la antigua metrópoli; recursos expoliados; población analfabeta; delimitaciones fronterizas tiradas a golpe de regla sobre la mesa; y unos sistemas políticos y burocráticos extremadamente frágiles, que fueron el pretexto perfecto para el inicio de las luchas por el poder y las guerras civiles que debilitaron todavía más la nuevas repúblicas.

Si bien en un primer momento la cooperación internacional se basaba en el abastecimiento de recursos financieros hacia los territorios menos desarrollados económicamente, actualmente la cooperación internacional opera en muchos más campos: cooperación técnica, cooperación triangular, AOD, cooperación descentralizada, cooperación en materia energética, cooperación militar (la OTAN, como ejemplo más conocido), ayuda humanitaria y en emergencias, ayuda alimentaria, becas y cooperación cultural (ÁLVAREZ ORELLANA, 2012).

Hoy en día, los actores que participan en cooperación internacional como movilizadores de capitales no son solamente los estados, tienen un papel relevante las instituciones y gobiernos sub-estatales, ONG y otras asociaciones civiles. Se han modificado los flujos de transmisión de capitales. La cooperación entre dos estados (cooperación bilateral) suele restringirse actualmente a programas concretos y de intereses compartidos. El formato tradicional de cooperación unidireccional Norte-Sur, dónde el primero aporta la

que quiere, cómo y cuando quiere, se tiende a la cooperación multilateral, coordinada por un agente intermediario que se encarga de que los recursos lleguen en el formato y tiempo más eficiente. La cooperación Sur-Sur⁸ también está ganando peso entre estados de similar desarrollo socio-económico y problemáticas comunes. Éste esperanzador formato de cooperación horizontal, supone una garantía para fortalecer los estados sin comprometer su soberanía (SÁNCHEZ MATEOS, 2015).

3. OBJETIVOS

Éste estudio pretende ofrecer una visión crítica sobre las formas de cooperación internacional basadas en el fomento de la resiliencia urbana, a partir del análisis de las experiencias de resiliencia urbana en tres grandes ciudades: Arusha (Tanzania), Kigali (Ruanda) y Dakar (Senegal), todas ellas pertenecientes a los llamados *Países Menos Adelantados*. El objetivo final consiste en valorar los efectos de la cooperación internacional, realizando un análisis de las estrategias y medidas «pro-resilientes» aplicadas en cada ciudad.

A nivel práctico se utilizarán los datos facilitados por las OOII a través de sus web y publicaciones.

Figura 2.



⁸ Algunas OOII de cooperación regional sur-sur activas son la Comunidad Económica de Estados de África Central, la CEEAC, que inició su mandato el 18 octubre de 1983 e integra a Integra a 8 países: Angola, Burundi, Camerún, Chad, República Centroafricana, Rep. del Congo, Gabón, Guinea Ecuatorial, Rep. Democrática del Congo, Ruanda y Sao Tome y Príncipe; y la Comunidad de Desarrollo del África Austral, la SADC, que nace el 17 de agosto de 1992, actualmente agrupa a 15 países.

A nivel teórico, se utilizará tanto bibliografía general, como específica, técnica y documental, como fuente para establecer un marco conceptual que permita comprender las distintas realidades y marcos espaciales de trabajo, con el objetivo de tejer un argumento riguroso y coherente (ver figura 2). Es de señalar la gran dificultad encontrada en este punto para trabajar con bibliografía relacionada, dada la lejanía desde la que se ha elaborado el presente estudio, así como a causa de un número relativamente escaso de publicaciones sobre resiliencia urbana en la África Subsahariana.

Hubiera sido muy deseable hacer un trabajo de campo para seguir de cerca los proyectos que aquí se exponen y conocer de primera mano la realidad de cada espacio. Sin embargo, por motivos logísticos y de presupuesto no ha sido posible.

4. HIPOTESIS

La resiliencia se erige hoy en día como una de las mejores vías para superar los retos de los PMAs. La adaptación, en lugar de la resistencia, la regeneración frente la inoperancia y actuar, frente las miradas ciegas, parecen ser no sólo las pautas más rentables y eficientes a medio y largo plazo para los países con menos recursos, sino también las únicas que garantizan un desarrollo sostenible, tratando de superar la era del uso intensivo y extenuante de los recursos del planeta. El análisis de cada ciudad nos permite conocer de cerca las problemáticas que la resiliencia urbana es capaz de atacar más allá del concepto teórico.

La cooperación internacional de «buena fe» nació durante el siglo XX con el fin de construir escenarios de equidad y oportunidades para aquellas regiones menos favorecidas. La resolución de conflictos sociales, económicos y ambientales mediante estrategias resilientes está siendo incorporando en los programas de cooperación internacional. Sin embargo, la transferencia técnica, humana y financiera no tiene un coste cero para los receptores. Hoy en día sigue vigente el modelo clásico de cooperación Norte-Sur (véanse las redes de cooperación internacional en Anexo, figura 5), el cual, contribuye a perpetuar las relaciones de dependencia entre estados y mina las posibilidades de desarrollo económico de éstos, al tener una economía condicionada por los intereses de los «estados e instituciones cooperantes». Las contrapartidas pueden ser legítimas y variopintas, pero ponen de manifiesto un interés específico detrás de cada acción de cooperación, tanto bilateral como multilateral. El trabajo coordinado

entre los actores internacionales y locales se presta a un juego de intereses no siempre equitativo. La aparición de foros de debate e intercambio de experiencias «horizontal» va ganando peso, pero siguen estando lideradas por instituciones de occidente.

Las fluctuaciones climáticas de difícil previsión en su potencialidad, las desigualdades de clase y los desequilibrios interestatales, demandan ideas creativas, de costes bajos y orgánicos. Enaltecer las potencialidades endógenas, algo que desde la resiliencia sin duda se puede conseguir.

5. ESTUDIO DE CASOS

Las ciudades escogidas pertenecen a un listado de más de 100 ciudades⁹ con proyectos de desarrollo resiliente alrededor del globo (ROCKEFELLER FOUNDATION, 2013),

Figura 3.



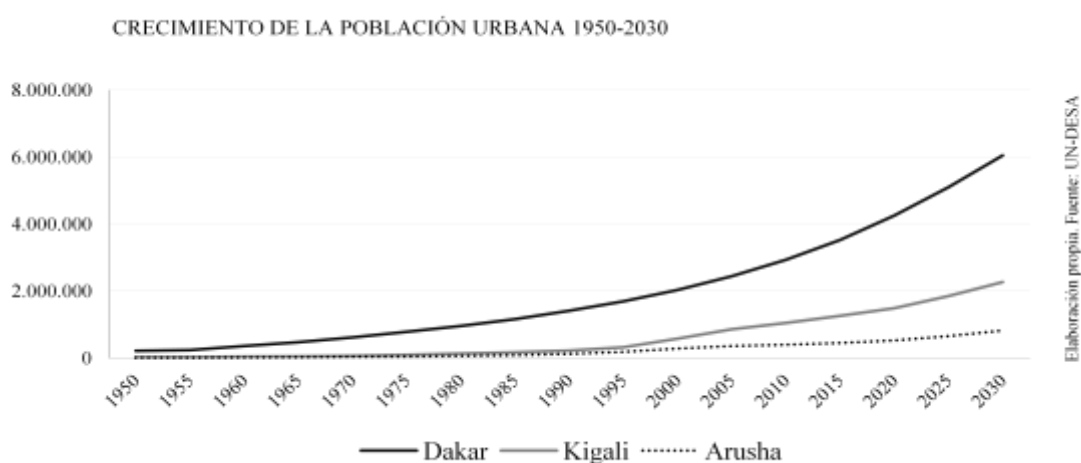
promovida desde 2013 por la RF (ROCKEFELLER FOUNDATION, 2015). Las ciudades y los fondos destinados varían en función de los proyectos de cada ciudad. Las propias ciudades, a través de un representante público son las encargadas de acudir a la Rockefeller Foundation para solicitar acceso a la financiación de proyectos e inclusión al programa *100RC*. Por tanto son las propias ciudades, y no al revés, quienes detectan y exponen sus deficiencias y vulnerabilidades urbanas en primera instancia. RF se encarga de establecer los vínculos entre la propia fundación y las distintas ciudades del programa con el fin de compartir soluciones y expandir el debate a través del *Chief Resilience Officer* (Jefe de la Oficina de Resiliencia).

⁹ En el momento de finalizar éste estudio la lista se componía de 67 ciudades. En noviembre de 2015 se cerró el plazo para que aquellas ciudades interesadas pudieran acceder al proyecto *100RC*. Se recibieron más de 300 solicitudes, de las cuáles se seleccionarán las 33 restantes para completar la lista de 100 ciudades resilientes del programa.

Estas son las ciudades que actualmente forman parte del programa. **África:** Accra (Ghana), Arusha (Tanzania), Enugu (Nigeria), Kigali (Ruanda). **América Latina y el Caribe:** Cali (Colombia), Juárez (México), San Juan (Estados Unidos), Santa Fe (Argentina), Santiago de los Caballeros (República Dominicana), Santiago de Chile (Chile). **Europa:** Atenas (Grecia), Barcelona (España), Belgrado (Serbia), Londres (Gran Bretaña), Lisboa (Portugal), Milán (Italia), París (France), Thessaloniki (Grecia) **Oriente Próximo:** Amman (Jordania). **Norte América:** Boston (Estados Unidos), Estados Unidos, Dallas (Estados Unidos), Montreal (Canadá), Pittsburgh (Estados Unidos), St. Louis (Estados Unidos), Tulsa (Estados Unidos). **Oceanía:** Sídney (Australia), Wellington City (Nueva Zelanda). **Sur y Sureste asiático:** Bangalore (India), Chennai (India), Deyang (China), Huangshi (China), Phnom Penh (Camboya), Singapur (Singapur), Toyama (Japón).

Se han escogido las ciudades de Arusha, Dakar y Kigali por dos motivos principales. El primero ser ciudades pertenecientes a PMA. El segundo motivo es la voluntad de estas ciudades para enfrentar sus vulnerabilidades de forma resiliente. En los tres casos son ciudades que durante los últimos años, con más o menos experiencia y volumen de proyectos, han decidido tomar las riendas a las problemáticas ineludibles y evidentes, que afectan directamente al bienestar básico de su población e inclusive a la integridad de sus infraestructuras. Estas problemáticas van desde el desempleo, hasta las inundaciones pluviales. Del terrorismo a las sequías cíclicas.

Gráfico 1.



Dos de las tres ciudades, Dakar y Kigali, son capitales de estado, Senegal y Ruanda respectivamente (ver figura 3). La tercera ciudad, Arusha, en Tanzania, se encuentra al noreste del país, cerca de uno de los parques nacionales de mayor reputación y visitas del mundo, el Serengeti. Arusha es capital de la región que lleva el mismo nombre y podríamos decir que se trata de la capital turística de Tanzania, campo base de safaris tanzanos y kenianos.

Las tres ciudades han crecido, de media, a un ritmo medio quinquenal del 34'4 % Desde 1950. Este ritmo de crecimiento demuestra la importancia de atender tanto al ordenamiento de la trama urbana de las ciudades como al bienestar de sus habitantes y la operatividad necesaria de los servicios públicos básicos. Dakar creció a un ritmo medio del 24'4 % cada 5 años. Kigali lo hizo al 38'4%, mientras que Arusha lo hizo al 40'3%.

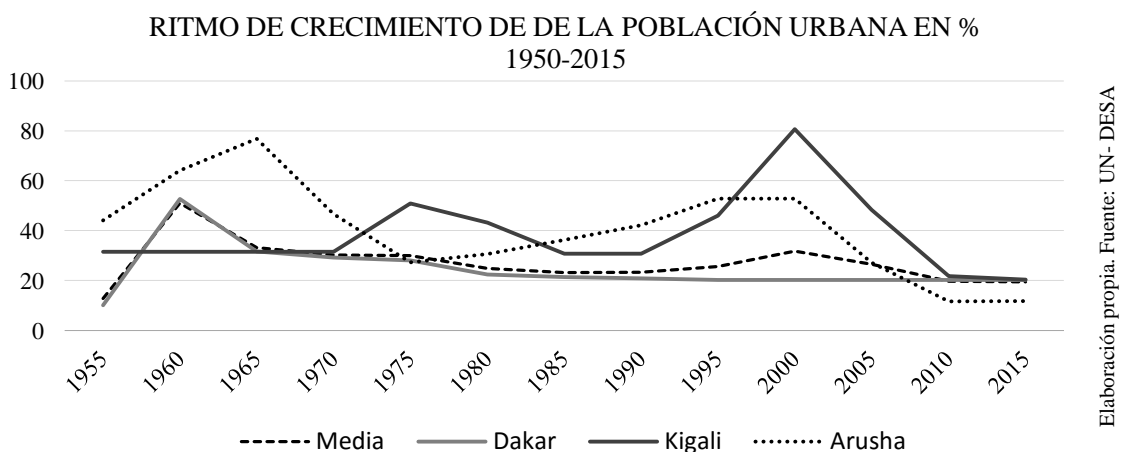
Figura 4.

ANÁLISIS DE LAS CIUDADES RESILIENTES
Elaboración propia.



El denominador común entre las tres ciudades africanas escogidas es su rápido y exponencial crecimiento urbano (ver gráfico 1). El estrés demográfico al que están sometidas dichas urbes se explica por el éxodo campo-ciudad y las oportunidades de empleo que se concentran en ellas. Sin embargo, este crecimiento esconde barriadas, pobreza y condiciones de vida muy duras. Vidas de antiguos campesinos sin tierras, convertidas en vidas sin oficio ni beneficio en el extrarradio de las grandes y expansivas urbes africanas. De hecho, no siempre la ciudad es sinónimo de respuestas laborales. A menudo estas se convierten en el último refugio de los exiliados del trabajo agrario.

Gráfico 2



Dakar, y siempre según Naciones Unidas, se prevé que pase de los 3'5 millones de habitantes actuales a 6 millones en el año 2030, lo que supone un aumento del 71'7%. Durante los últimos 20 años Dakar a crecido un 52% (1995-2015), con un aumento de 1'8 millones de habitantes. La capital senegalesa retrata perfectamente el reto

mayúsculo de las grandes ciudades africanas contemporáneas, asumir un crecimiento urbano acelerado y sin perspectivas de aminorar el ritmo (ver gráfico 2).

Los datos de UN-DESA prevén para Kigali (Ruanda) un crecimiento de 1'26 millones de habitantes durante los próximos 15 años lo que supone un crecimiento del 80'4%. Podemos hacer un símil con otra capital de un país desarrollado dónde actualmente residan los mismos habitantes que la capital de Ruanda para comprender hasta qué punto se trata de un crecimiento de población elevado. Bélgica es un país de similar tamaño a Ruanda y su capital, Bruselas, crecerá, según las mismas fuentes de NNUU y durante el mismo periodo, en poco más de 157.000 habitantes, es decir, un 7'7% (UN-DESA, 2014).

Arusha, finalmente, la ciudad más pequeña de las tres, que parece dibujar un crecimiento menos exponencial, esconde otro dato muy relevador. Pese a no ser capital administrativa sino regional, esta ciudad estratégica prácticamente doblará su población en los próximos 15-20 años. Pasará de los 443.000 habitantes actuales, a una previsión de más de 800.000 en el año 2030, es decir, un aumento del 83'9%. La ciudad de Madison en EEUU que actualmente tiene una población similar a la de Arusha, en 2030 habrá crecido en cerca de 100.000 personas, un aumento del 21'8%. Otro ejemplo de una ciudad perteneciente al grupo de los BRICS, que están llamados a ser las nuevas potencias económicas mundiales. Qingzhou a 460 km al sureste de Pekín (China), habrá crecido demográficamente un 30 % en el año 2030 (UN-DESA, 2014).

Cuadro I.			
PESO DEL SECTOR PRIMARIO (% sobre PIB)			
Fuente: UNCTADstad.	1991	2000	2012
Ruanda	39,8	44,5	32,2
Senegal	20,3	19,8	14,6
Tanzania	35,9	35,1	25,8
PMA's	32,1	30,1	24,3

Con estas comparaciones entre ciudades similares de países y contextos socioeconómicos distintos se busca corroborar el alto ritmo de crecimiento de las ciudades africanas y que el proceso de urbanización global es una realidad. Naciones Unidas afirmó que durante el año 2008, la población urbana había superado por primera vez en la historia a la población rural (51% frente al 49%). Recientemente las mismas

fuentes han publicado informes que pronostican que en el año 2050, un 70% de la población de entonces será urbana (NNUU, 2014, p. 6).

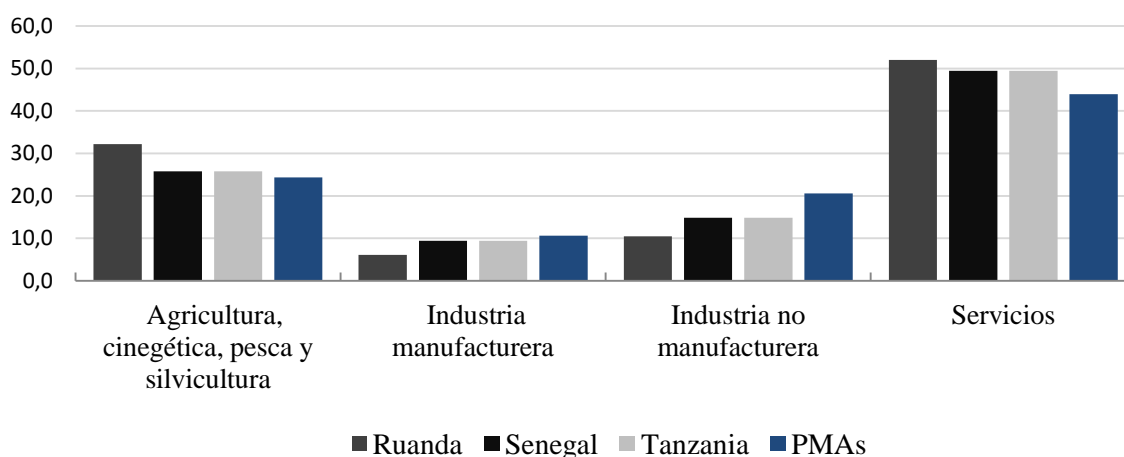
Regresando al contexto de las ciudades que se analizan en este estudio, además del crecimiento de la población urbana, existen otros indicadores que nos permiten consolidar que la urbanización en África es un hecho actual y futuro. No solamente esto, sino detectar también los indicios de una transición demográfica caracterizada por el aumento de la esperanza de vida y un descenso de la natalidad.

Tanzania ha aumentado su esperanza de vida en diez años durante la última década, pasando de los 50 años en el año 2000 a 60'1 en el año 2011. Senegal ha registrado un incremento de 5'2 años en la esperanza de vida de los recién nacidos, pasando de los 57'8 años a 63 y Ruanda registró el incremento más importante, 15'4, pasando de los de los 47'6 años en el año 2000 a los 62'9 del 2011 (UNCTAD, 2013, p. 211). Estos datos nos permiten aceptar una cierta mejora del acceso y calidad de la sanidad y el bienestar de la población en estos países, muy lejos aún de las esperanzas de vida octogenarias de occidente.

Gráfico 3

PESO POR SECTORES EN 2012

Fuente: UNCTADstat database (acceso, noviembre 2015)



Pese a lo que de entrada podríamos suponer, tanto Senegal, como Ruanda y Tanzania tienen una economía terciarizada (50 % PIB), con una industria poco relevante, pero de peso creciente y un sector primario latente pero a la baja (ver gráfico 3). En los tres países, desde 1991 el tercer sector ha seguido una tendencia positiva en el peso de la economía nacional. La industria, pese a partir de valores muy bajos en su contribución

al PIB, ha seguido la misma tónica. Sin embargo, la agricultura, ramadería y las actividades cinegéticas han seguido una tendencia negativa, salvando el repunte en Ruanda durante los años 2000 (ver cuadro 1).

En la ciudad de Kigali (Ruanda) se celebró en septiembre de 2013 la *Second International Tripartite Conference* (Trad.: Segunda Conferencia Internacional Tripartita) sobre *Urbanización sostenible y Erradicación de la Pobreza Urbana* en el marco de la mejora de los suburbios urbanos organizada por la ACP (African, Caribbean and Pacific Group of States), la Comisión Europea y UN-Habitat. Quisiera aprovechar para citar algunas de las conclusiones de la conferencia (SITC, 2013):

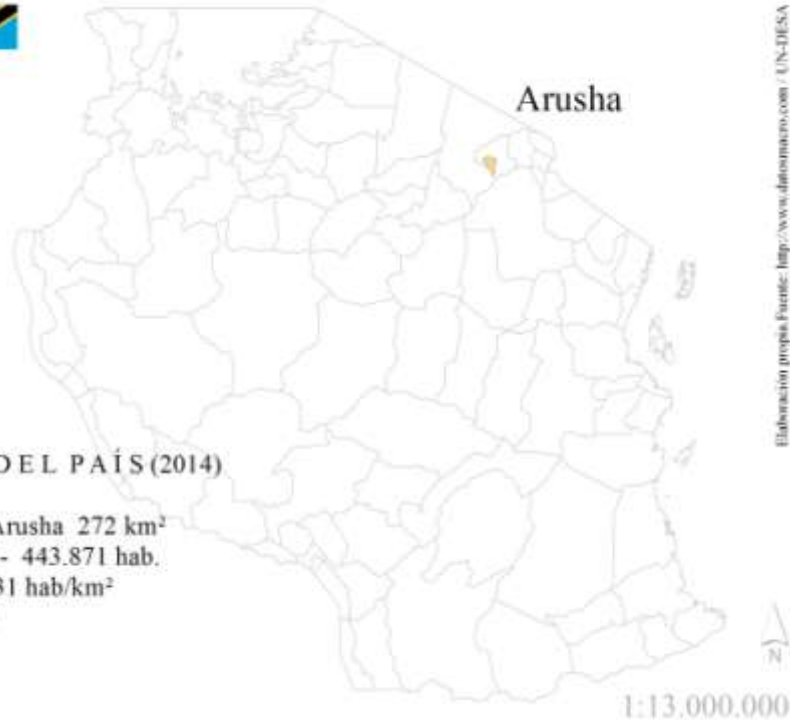
Nº 7. Ensure effective participation in human settlement planning and slum upgrading while mainstreaming human rights approaches into decision-making and programme design; //

Trad.: Garantizar la participación efectiva en la planificación de los asentamientos humanos y la mejora de los barrios marginales, mientras que la incorporación de los derechos humanos se tenga en cuenta en la toma de decisiones y el diseño de los programas.

Nº 10. Strengthen the exchange of best practices through South-South cooperation within the PSUP (Participatory Slum Upgrading Programme) framework through for example establishing a forum of housing and urban development professionals benefiting from the comprehensive assessment of lessons learnt and the institutional roles and capacities of the ACP Secretariat, the EC and UN-Habitat;

Trad.: Fortalecer el intercambio de prácticas de mejora a través de la cooperación Sur-Sur en el marco PSUP (Programa de Mejoramiento de Barrios Marginales Participativo) a través, por ejemplo, del establecimiento de un foro de profesionales de la vivienda y de desarrollo urbano que se beneficien de la evaluación completa de las lecciones aprendidas y los roles institucionales y las capacidades de la Secretaría ACP, la CE y ONU-Hábitat.

TANZANIA
RWANDA
SENEGAL



DATOS BÁSICOS DEL PAÍS (2014)

Superficie 947.340 km² - Arusha 272 km²
Población 50.757.459 hab. - 443.871 hab.
Densidad 54 hab/km² - 1631 hab/km²
PIB per Cápita Anual 729 €

ARUSHA

Problemáticas: Infraestructuras envejecidas, sequías, inundaciones, desempleo y terrorismo.

Arusha es la segunda ciudad más grande de Tanzania, con una población cercana al medio millón de habitantes. Se encuentra a mitad de camino entre Dodoma, capital de Tanzania, al suroeste, y Nairobi, capital de Kenia, a poco más de 250 km al noreste de Arusha. Este eje inter-capitalino es parte del *Gran Valle del Rift*, una de las regiones más ricas en biodiversidad del planeta. Arusha es el punto de partida de muchas expediciones al Kilimanjaro (5.895 msnm y montaña más alta de África) o los safaris al *Parque Nacional del Serengeti* y la *Zona de Conservación de Ngorongoro*.

Arusha es sede de la organización intergubernamental *East African Community*¹⁰, que entró en funcionamiento el 7 de julio del año 2000 con el objetivo de ampliar y profundizar en las relaciones económicas y políticas, de integración social y cultural con el fin de mejorar la calidad de vida de los habitantes de África oriental a través de una mayor competitividad, valor agregado de producción, el comercio y las inversiones (EAC, 2015). En esta ciudad tiene sede también otras instituciones internacionales, como *Tribunal Penal Internacional para Ruanda* (TPIR) que tiene el mandato de

¹⁰ Estados miembros (5): Repúblicas de Burundi, Kenia, Ruanda, Uganda y la República Unida de Tanzania.

investigar, perseguir juzgar y sentenciar a los culpables de los crímenes del genocidio ruandés de 1994. Además la ciudad está dotada de importantes instituciones académicas como *The Nelson Mandela African Institute of Science and Technology*¹¹.

Arusha, como Tanzania en general, están registrando un aumento de atentados terroristas. La ciudad sufrió 4 atentados en 2014, 2 en 2013 todos ellos causando 7 muertes y 105 heridos. Durante 2013 y 2014 el país sufrió un total de 18 atentados terroristas, causando 12 muertos y 126 heridos (CENTER OF EXCELLENCE OF THE U.S DEPARTMENT OF HOMELAND SECURITY , 2015). La mayoría de ellos se atribuyen al grupo separatista islámico de Zanzíbar, *Uamsho*¹² (Trad.: El despertar).

Está previsto que la población de Arusha se duplique para los próximos 20 años, hecho que agravará uno de sus principales hándicaps, el desempleo (UN-DESA, 2014). Las ya anticuadas infraestructuras de la ciudad tanzana deberán renovarse para lograr hacer frente a nuevas y exponenciales demandas. Tanto la red de suministro de agua, como de recogida de aguas residuales y la red eléctrica, es deficitaria en Arusha. Los centros educativos y los servicios de salud presentan graves deficiencias, sobre todo en las zonas periféricas.

A medida que los precios del suelo suben, la construcción de viviendas y negocios en parcelas que antes esponjaban la ciudad ha aumentado, suprimiendo espacios antaño eran utilizados como vías de emergencia a la vez que cumplían con la función de drenar las aguas en la estación húmeda. Las inundaciones cíclicas en Arusha, acompañadas de desprendimientos y corrimientos de tierras, contrastan con la escasez de la misma al no contar de sistemas de aprovisionamiento y drenaje de aguas pluviales. El transporte público igualmente sufre alteraciones constantes al ritmo de las inclemencias meteorológicas y los ciclos climáticos. De extremos en África y no siendo Arusha la excepción.

La concentración urbanística (la intensificación de usos) ha convertido muchas zonas de la ciudad en espacios más vulnerables a los corrimientos de tierra y a las inundaciones. Este rápido crecimiento, descontrolado y a menudo ilegal, ha hecho que la administración pública haya perdido el control del registro de propiedades y así, la oportunidad de recaudar unos impuestos que por otro lado son vitales para garantizar y mejorar los servicios públicos (I2UD, 2015).

¹¹ Sitio web: <http://www.nm-aist.ac.tz/>

¹² Nombre completo: Asociación para la Movilización y Propagación Islámica.

El I2UD¹³ (*Institute for International Urban Development*) en cooperación con la Universidad Aga Khan- Campus África del Este (AKU-EA) están trabajando, junto con el gobierno local, en el desarrollo de un plan metropolitano de urbanización y un conjunto de planes sectoriales, para hacer frente a la rápida expansión de la ciudad. En un trabajo conjunto entre las entidades regionales, distritales y municipales. Los órganos de gobierno de Arusha buscan poder financiar los proyectos de ensanche y ordenación urbana con donantes e inversores internacionales.

Incentivar la IED (Inversión Extranjera Directa) es un mecanismo utilizado a menudo por los PMA para activar la entrada de capitales y exportaciones extranjeras, concediendo ventajas fiscales en detrimento, eso sí, de los productores e inversores nacionales. Sin embargo, se ha constatado que en Tanzania la IED no ha logrado una modernización sustancial de la industria y la tecnología nacional (UNCTAD, 2009). Las mismas fuentes añaden que tampoco se ha logrado repercutir de forma importante sobre la creación de empleo (problemática creciente y recurrente en Arusha) y en transferencia tecnológica, a menudo por la falta de políticas estratégicas.

El World Bank Group (Grupo del Banco Mundial), en cooperación con The Rockefeller Foundation, ofrecen los llamados créditos *City Creditworthiness Initiative*. Se trata de un producto destinado a la subvención para la construcción y renovación de infraestructuras de baja emisión de carbono. Arusha, al pertenecer a la Lista *de 100 Ciudades Resilientes*, tiene acceso y se está beneficiando de dicha forma de financiación. Sin embargo, su reciente inclusión al programa de *100RC* no nos permite evaluar con perspectiva el resultado de los proyectos que se están iniciando.

Si podemos, en cambio, plantearnos una primera reflexión. Si antaño las presiones de las grandes corporaciones financieras globales se centraban en el control de la producción agraria y que acabarían por incentivar el desplazamiento campo-ciudad en muchos países africanos, hoy en día, el interés estratégico se va desplazando poco a poco sobre la «monitorización» de las grandes masas de población en las ciudades. Las fuentes financieras siguen siendo las mismas, mismo origen (Norte) similares intereses (desarrollo controlado y dependiente). Ya sea desde la vertiente pública (Banco Mundial) o la vertiente privada (Rockefeller Foundation). En las relaciones entre países

¹³ Es una ONG con sede en Cambridge (Massachusetts, EEUU), ha trabajado con el gobierno local de la ciudad de Arusha.

y actores implicados en cooperación siguen, mayoritariamente, los mismos patrones históricos: Norte-Sur.



KIGALI ¹⁴

Problemáticas: Infraestructuras envejecidas, falta de infraestructuras, escasez crónica de energía, corrimientos de tierras y escasez de recursos.

Kigali (1.567 msnm) es la capital y ciudad más poblada de la República de Ruanda (1'2 millones de habitantes según UNCTADstat en 2014), país montañoso (el *país de las mil colinas*, le llaman) que limita al norte con Uganda, al sur con Burundi, al este con Tanzania y al oeste con la República Democrática del Congo. El área total del territorio ruandés es 26.338 km², de los cuales 24.668 km² son tierras y 1.670 km² aguas (lago Kivu), para hacernos una idea, es tan pequeño (y diverso) como Cataluña. Actualmente el país exporta café, té, pieles, cuero, y minerales, e importa bienes industriales, pocos,

¹⁴ El gobierno Ruandés persigue el objetivo de lograr un conocimiento regional y local para responder y adaptarse a los cambios del clima y los impactos resultantes. En materia de resiliencia, CC, desarrollo y medioambiente cabe destacar las siguientes instituciones públicas: el *Technical Coordinating Committee, the National Fund for Climate and Environment* (FONERWA) y el *Centre for Climate Knowledge for Development* (CCKD). Finalmente nos queda citar al Ministerio de Recursos Naturales (MINIRENA) y la *Rwanda Environmental Management Agency* (REMA).

combustibles y productos alimentarios, siendo su principal socio comercial Bélgica, ex metrópoli y culpable, en gran medida, del genocidio¹⁵.

En Kigali, se sucedieron los primeros actos de agresión entre las etnias Tutsis y Hutus que darían inicio al genocidio (de los Tutsis) de 1994 y que en tan sólo 100 días se saldó con más de 800 mil muertos¹⁶ (FREEDMAN, 2004). Pese a este drama, hoy en día Ruanda tiene la mayor densidad de población de toda África y crece a un ritmo del 2'8% anual (RWANDA GOVERNMENT, 2011).

Ruanda parte de muy abajo, de cicatrices mal cerradas que curan poco a poco. Pese a ello, éste pequeño país hace grandes esfuerzos para superar sus debilidades y los errores cometidos en el pasado. Hoy en día tiene el parlamento más feminizado del mundo. Un 60% de los escaños están representados por mujeres. Además, en 2009 un 95% de los niños acudía a escuelas de educación primaria (RWANDA GOVERNMENT, 2011). Unos datos muy por encima de la media del continente Africano.

Naciones Unidas reconoce la labor realizada por Ruanda, y el gobierno de la capital en particular, en su lucha contra la corrupción, como un importante estimulante de cara al establecimiento de nuevas empresas en la ciudad, sobre todo para los inversores extranjeros¹⁷. De hecho en Kigali se puede registrar una empresa en menos de tres días, a unos costes muy bajos.

Hoy en día Ruanda cuenta con el llamado *National Climate-resilient Growth Strategie* (Trad.: Estrategia Nacional de Crecimiento Climático-resiliente) un plan de adaptación resiliente comandado por el Gobierno del Estado y que trabaja a distintas escalas y abarca las zonas rurales y tiene muy en cuenta el aumento de población urbana, en particular en Kigali. El objetivo del plan es lograr que para el año 2050 Ruanda sea un país desarrollados con un peso importante del sector servicios, con bajas tasas de desempleo y pobreza, y dónde la agricultura y la industria tengan un impacto mínimo sobre el medio ambiente.

Desde UN-Habitat se están apoyando proyectos de progreso y desarrollo basados en una producción moderada y relativamente baja, de infraestructuras que contribuyan al

¹⁵ Los colonos belgas clasificaron a la población según su etnia, repartiendo tarjetas de identidad raciales las cuales fueron usadas para discrimina y sentenciar la población Tutsi durante el genocidio.

¹⁶ La población indígena se compone de tres grupos étnicos. Los Hutus (granjeros de origen bantú) que son mayoría: 85%. Los tutsis (pastores que llegaron a la región en el siglo XV) que son el 14%. Y los pigmeos Batwa (de los cuales se cree que son lo que queda de los primeros habitantes de la región) que representan solamente el 1%.

¹⁷ Otras ciudades atractivas para la inversión por sus bajos niveles de corrupción son: Bridgetown (Barbados), Santiago (Chile), Gaborone (Botswana), Doha (Qatar), San Juan (Puerto Rico), Port Louis (Mauritius) o Victoria (Seychelles). Fuente: UN-Habitat.

desarrollo y la mejora de la calidad de vida. Las medidas de desarrollo que se emprenden en el país parten de otro principio fundamental, el de consolidar reconciliación y la integración en el proceso post-genocidio (UN-HABITAT, 2013).

En el aspecto de los transportes, se luchando por llevar a buen puerto una «revolución» en materia energética. Ruanda importa grandes cantidades de fuel para uso del transporte y para las centrales eléctricas, las fluctuaciones del cual afectan negativamente al crecimiento económico, a la estabilidad de los precios y calidad de los servicios. Pues bien, se pretende dar un uso a las energías limpias y poco exploradas hasta ahora en Ruanda. Tales como la geotérmica, la solar y la hidráulica, así como al metano existente y extraíble del lago Kivu, además del aprovechamiento de los depósitos de turba del país como material combustible.

Se espera, que dichas fuentes energéticas (novedosas en su uso en el país) sustituyan a los hidrocarburos, reduzcan las emisiones de carbono a la atmósfera¹⁸ y eliminen la dependencia de los derivados del petróleo y sus efectos desestabilizantes. Ganar el lo que podemos denominar «seguridad o soberanía energética».

La calve para que esta revolución energética triunfe y revierta en un beneficio global para Ruanda, recae en quién y con qué condiciones explora y explota los yacimientos.

No hace falta decir que la injerencia de multinacionales extra-nacionales es nefasto para lograr éste objetivo.

Ruanda está demostrando una alta capacidad de adaptación y voluntad de superación de las problemáticas internas (violencia inter-étnica) así como las externas, derivadas del CC, que van acompañados de las pérdidas de cultivos (no olvidemos que Ruanda es exportador de té y café, entre otros), corrimientos de tierras y afectaciones a la población y a las infraestructuras ya de por sí muy precarias.

La temperatura ha aumentado 1.4°C desde 1970 (por encima de la media global) y se espera que para el año 2050 ésta sea 2.5°C más alta que en 1970 (RWANDA GOVERNMENT, 2011), previsiones desastrosas para un país que depende del clima y vive de la agricultura.

Fuera de Kigali se han desarrollado proyectos tan variados como la adecuación de laderas montañosas (*aterrazamiento*) con el fin de convertirlos en suelo agrario útil y, de paso, reducir las superficies susceptibles de sufrir corrimientos de tierras (RWANDA, EMERGING IN A CHANGING CLIMATE , 2011). Pese a estas medidas,

¹⁸ Hoy en día Ruanda ya tiene una de las tasas de emisión de gases de efecto invernadero más bajas del mundo. Alrededor de 0'4 tCO2e/per cápita. Fuente: FONERWA.

según el Gobierno de Ruanda, la urgencia es evidente y aplicar nuevas soluciones es inaplazable.

Se prevé que de cara al año 2050 las lluvias sean un 20% más abundantes respecto los registros de 1970, lo que supone poner en situación de vulnerabilidad las plantaciones de té y café, a causa del estrés climático creciente y la pérdida de zonas practicables, lo que podrá inducir a conflictos por los usos del suelo. Se calcula que los costes derivados del CC para Ruanda llegarán al 1% del PIB en el año 2030 (RWANDA GOVERNMENT, 2011).

Hay otras muchas estrategias de resiliencia urbana que todavía nos quedan por descubrir y aplicar. Existen modelos de resiliencia urbana «indirecta», que pueden aminorar el crecimiento urbano. Gandhi proponía un sistema de producción agrario por las masas en lugar de uno para las masas (CAPARRÓS, 2015), que permitiera producir comida suficiente para ellos y para la sociedad de un modo sostenible, para así dejar de ser empujados hacia los centros urbanos cada vez más superpoblados.

En Kigali se ha planeado la construcción de nuevas infraestructuras: una central eléctrica, una depuradora de aguas y una planta de reciclaje, al servicio de la nueva zona industrial de la capital denominada Zona Económica Especial (ZEE). Las nuevas infraestructuras nacen con el fin de garantizar un servicio fiable y basado en fuentes de energía limpias a todos las industrias del sector de la ZEE, apoyando al establecimiento de nuevas empresas, al tiempo que se elimina el uso de energía procedente de la quema de crudo.

Pasar de una economía basada en la agricultura de subsistencia a una sociedad de la información es el objetivo del gobierno de Kigali. En términos de *listas* (de NNUU) se quiere superar la denominación de *País Menos Adelantado* para entrar, para llamarlo de algún modo, al grupo de países de ingresos medios. Todo ello teniendo muy presente los hándicaps climáticos y una adaptación resiliente *ipso facto*.



DAKAR¹⁹

Problemáticas: Crecimiento urbano acelerado e inundaciones.

Dakar, se encuentra en la península de *Cap-Vert*, a orillas del atlántico, al ecuador de Senegal, mirando al archipiélago más meridional de la macaronesia, Cabo Verde.

Quién la conozca sabe que se trata de una ciudad caótica pero armónica y abierta, tolerante. Adolorida. Tranquila y colapsada. La ciudad que alberga la histórica medina islámica y creció hasta la megalópolis actual, habitada por más de 3'5 millones de personas.

La poca atención a las actividades tradicionales de la zona rural de Dakar, en su zona periurbana, han transformado el uso y la gestión del suelo. Esta reorganización orgánica y clasista evidencian el desorden y la improvisación en el crecimiento urbano, que refuerza las diferencias y desigualdades sociales (SOW, 2000). Dakar es el ejemplo paradigmático del «hiperurbanismo». La definición que hace el reconocido periodista e historiador Ryszard Kapuscinski retrata perfectamente este fenómeno tan común en África:

¹⁹ Para Senegal, en materia de resiliencia, CC, desarrollo y medioambiente cabe destacar las siguientes instituciones públicas: *Adaptation to Climate Change in Africa* (ACCA), el *International Development Research Centre* (IDRC), *African Urban Management Institute* (IAGU) y *GREEN Senegal* (Environment Research and Survey Group).

Es verdad que las ciudades crecen a un ritmo acelerado en todo el mundo —pues la gente asocia a ellas la esperanza de una vida mejor-, pero en el caso de África se añaden otros factores que han intensificado aún más ese hiperurbanismo. El primero de ellos fue la catástrofe de la sequía que azotó el continente en los años setenta, y luego, en los ochenta. Millones de personas (...) habían empezado a buscar salvación en las ciudades, que ofrecían más posibilidades de supervivencia: allí se distribuía la ayuda extranjera. (...) el clan que abandona sus campos y pierde sus rebaños jamás podrá permitirse el lujo de recuperarlos. A partir de ese momento, aquella gente estará condenada a la ayuda externa y vivirá hasta que alguien la interrumpa (KAPUSCINSKI, 2004).

El informe *Preparing to Manage Natural Hazards and Climate Change Risks in Dakar, Senegal* (2009) ha detectado una serie de deficiencias en materia de adaptación a los riesgos existentes en Dakar. La administración local tiene poca capacidad de aplicar medidas, dado que en materia de inundaciones y riesgos climáticos la competencia es nacional. De hecho, en Senegal existen hasta seis instituciones que trabajan dichas materias: el Ministerio de Urbanismo, el Ministerio de Medio ambiente, el Ministerio de Ordenación del Territorio, Ministerio del Interior, Ministerio de Hidráulica y el Ministerio de Prevención. Sin embargo, se ha detectado una baja transferencia de información y carencia de sinergias de trabajo coordinado de dichas instituciones en la aplicación de medidas a escala local. Otra problemática detectada ha sido la incapacidad de adaptar los distintos planes generales de ordenación, los Planes Máster de Ordenación, debido al rápido y descontrolado crecimiento en las zonas periurbanas. Dichos planes tiene un programa de ejecución y vigencia de entre 10 y 20 años (GUN WANG & MONTOLIU-MUNOZ, 2009).

En Dakar y su Área Metropolitana, existen otros riesgos de alto alcance aparte del crecimiento urbanístico, las inundaciones y la erosión costanera. En el caso de las inundaciones la causa recae, según informes de UNISDR, sobre la expansión urbana y la falta de adecuación y ordenación de las infraestructuras básicas, tales como canalizaciones, alcantarillado o pavimentación.

Desde las instituciones estatales se aprobó el plan *ORSEC - Relief Organization Plan* (Plan de Organización, Mitigación y Socorro) es un plan aprobado en agosto del año

2012 para mitigar el efecto de las inundaciones en la ciudad de Dakar y en dónde han participado para su elaboración y ejecución un conglomerado de organizaciones internacionales, entes locales y ONGs: OCHA (Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios), PMA (Programa Mundial de Alimentos), UNICEF (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia), la FICR (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja) y la Cruz Roja Senegalesa²⁰. Éste plan tiene otras funciones más allá de movilizar los actores (instituciones locales, internacionales, sociedad civil y sector privado) de cara a catástrofes ocurridas en Dakar. Esto es, la planificación de estrategias de escala local y nacional con el fin de reducir los impactos meteorológicos y la definición de políticas resilientes, pilares fundamentales de dicho plan.

Se pueden consultar otras iniciativas y estrategias en materia de adaptación y mitigación de riesgos y catástrofes publicados por UNISDR, dónde cabe destacar: *Living with Risk. A Global Review of Disaster Reduction Initiatives*, 2004 (NNUU, Génova).

²⁰ Fuente: <https://docs.unocha.org/sites/dms/Documents/Forms/UNOCHADocuments.aspx>

6. CONCLUSIONES

La presente Memoria ha querido reflexionar sobre las medidas que se adoptan en algunas de aquellas aglomeraciones urbanas que menos recursos tienen, a priori, para hacer frente a su realidad contextual dentro de un mundo global y «cooperante». Existe cierto retraso entre las necesidades de los PMA y las herramientas y formas de cooperación actual, ancladas en los formatos antiguos y poco resolutivos.

Se ha podido constatar que la resiliencia ocupa un espacio recurrente en ciertas instituciones de ámbito global y algunas ONG dedicadas al desarrollo urbano. Éstos han integrado en su discurso el crecimiento sostenible y resiliente como principio *sine qua non* para ejercer su mandato y llevar a cabo planes programáticos, técnicos, consultivos, financieros y de asesoramiento.

Es notable también la descentralización de algunos *headquarters* de la «superestructura» institucional de NNUU. Uno de los ejemplos más recientes es el establecimiento de la sede principal de UN-Habitat (que inició su mandato en el año 1978) en Nairobi (Kenia).

Por otro lado, se ha observado una incipiente aplicación de los planes de desarrollo urbano resilientes (más desarrollados en el ámbito rural). Las tres ciudades estudiadas están trabajando a día de hoy en la aprobación de los primeros planes en este sentido, careciendo de experiencia concreta y por lo tanto cobrando todavía más sentido la idea de compartir experiencias y conocimientos con otras ciudades de similares problemáticas, algo que se facilita, por ejemplo, desde el espacio *100RC*.

La transferencia recíproca de conocimientos y los foros de debate pueden sustituir hasta cierto punto los estudios consultivos y reducir los costes. Al final, sin embargo, se debe poder acceder a los fondos que permitan la ejecución de las ideas, y ahí queda mucho trabajo pendiente. Los foros de debate siguen apareciendo fundamentalmente en el seno de NNUU, sus programas y organismos especializados. Hacen falta mayores esfuerzos desde las zonas afectadas (los PMA) saliendo a buscar cooperantes, pero no a la inversa. Las formas de financiación y el acceso al crédito para dar salida a proyectos y su ejecución (pese a que se caracterizan por tener unos costes relativamente bajos dado que se tiende al aprovechamiento de las potencialidades endógenas), sigue siendo el reto de los PMA y sus instituciones locales.

El neocolonialismo en forma de imposiciones / condiciones financieras, con la limitación de la deuda externa por ejemplo, se ha convertido en la nueva forma de

control y sumisión de los Países Menos Adelantados. Tanzania, Senegal y Ruanda ocupan los puestos 91, 123 y 146 respectivamente en el ranking global de deuda externa según datos del BM del año 2013. Esto significa que su capacidad de endeudamiento está fuertemente condicionada y con ello, su desarrollo. EEUU, España o Italia, entre otros, ocupan los primeros lugares.

En cierta medida, es necesario que dichos estados tengan acceso a fondos libres de intereses geopolíticos. Mayor (y más eficiente) cooperación sur-sur, más bilateralismo entre Países Menos Adelantados, más democracia, mayor control de la corrupción y extirpar de una vez por todas las todavía hoy presentes redes invisibles del colonialismo, son algunas de las muchas posibilidades y tareas pendientes.

Las instituciones concebidas y dirigidas desde «el Norte», como el Banco Mundial, son una opción, de estigma neocolonial y alejada del foco de los problemas. Ruanda, Senegal y Tanzania tienen una mínima capacidad de influencia dentro de los organismos del BM (bajo porcentaje de votos) dado que su contribución financiera es poco relevante en comparación con otros estados. La cooperación sur-sur pareciera ser la opción más justa y honesta para lograr un desarrollo que impulse a los PMA y sus ciudades. Lograr superar la fase del «desarrollo por contrapesos», donde las problemáticas se suceden al ritmo de los tiempos mientras éste (el desarrollo total) nunca termina de llegar.

La resiliencia está en la agenda, y eso es un logro de las pequeñas causas como solución para las problemáticas endémicas. Las estrategias resilientes están a la orden del día en muchos programas urbanos e instituciones internacionales. Está de moda, es cierto. Sin embargo los retos actuales y futuros exigen la necesidad de seguir implementando medidas de costes bajos, sostenibles, duraderas, y basadas en la adaptación por encima de la imposición (sobre el medio). La resiliencia es, y será, útil en los países más pobres del planeta, donde escasean los flujos monetarios (y cuando los hay, están en pocas manos) y abundan las oportunidades.

Las ciudades estudiadas tienen unos elevados ritmos de crecimiento (altas tasas de crecimiento demográfico y de urbanización), por lo que se deben enfrentar al reto de gestionarlos y encontrar la forma de exportar tanto los modelos teóricos como aquellos de éxito en otras ciudades, explorar mejores formas de cooperación entre ciudades, regiones y estados, e innovar exaltando sus potencialidades endógenas.

La gestión de las injerencias de otros estados (China, India, EEUU y los estados del Golfo Pérsico, como ejemplos paradigmáticos) en forma de inversión, establecimiento

de empresas, explotación de materias primas y compra de tierras, será clave para evitar que de la dependencia de la cooperación internacional, en forma de AOD (Ayuda Oficial al Desarrollo) y también a través de las OOI , se pase a la dependencia interestatal y, por tanto, en una nueva forma de neocolonialismo, perpetuando la situación de subdesarrollo de los PMAs, sin apenas soberanía real.

La poca bibliografía existente actualmente en materia de resiliencia urbana en África, exige ir más allá de estas líneas. Exige seguir desarrollando las ideas que aquí se han plasmado y analizar los proyectos ahora desde el terreno, con el fin de conocer de primera mano los efectos y defectos de la resiliencia aplicada.

BIBLIOGRAFÍA

AGNU, 1970. *Resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General de Naciones Unidas.*, New York: Naciones Unidas.

ÁLVAREZ ORELLANA, S. M., 2012. Una introducción a la cooperación internacional al desarrollo. *Revista electrónica del Departamento de Derecho de la Universidad de La Rioja*, Volumen 10, pp. 285-309.

CAPARRÓS, M., 2015. *El Hambre*. 3ª ed. Barcelona: Anagrama.

CARRERAS VERDAGUER, C., CANALS, J. M., PÀNIKER, A. P. & e. a., 2015. *Atles Universal*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana.

DAVIS, M., 2004. Planeta de ciudades-miseria: Involución urbana y proletariado informal. *New Left Review*, Volumen 26, pp. 5-34.

FIDA, 2012. *Gestión del medio ambiente y los recursos naturales. Medios de vida resilientes mediante el uso sostenible de activos naturales*, ROMA: FIDA.

GUN WANG, H. & MONTOLIU-MUNOZ, M., 2009. *Preparing to Manage Natural Hazards and Climate Change Risks in Dakar - Senegal*, Dakar: The Geoville Group .

HENAO ARIAS, D., 2002. La resiliencia como perspectiva de desarrollo humano. *Perspectivas en Psicologia*, Volumen 5, pp. 75-88.

HOLLING CRAWFORD, S., 1973. Resilience and Stability of Ecological Systems. *Annual Review of Ecology and Systematics*. Volumen 4 , pp. 1-23.

KAPUSCINSKI, R., 2004. *Ébano*. Barcelona: Anagrama.

MATALA, D. T., 2015. *Conferencia dentro del Máster en Estudios Internacionales de la UB: Organizaciones internacionales de ámbito africano y asiático*. Barcelona, s.n.

MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, R., 2013. Estrategias de innovación para el desarrollo. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, Volumen 59/3, pp. 481-499.

NNUU, 2014. *A/CONF.226/PC.1/5*, Nueva York: Naciones Unidas.

RWANDA GOVERNMENT, 2011. *Green Growth and Climate Resilience. National Strategy for Climate Change and Low Carbon Development*, Kigali: RWANDA GOVERNMENT.

RWANDA, *EMERGING IN A CHANGING CLIMATE*. 2011. [Película] Dirigido por John D.LIU. Rwanda: Climate Development Knowledge Network (CDKN), Environmental Education Media Project (EEMP).

SÁNCHEZ MATEOS, E., 2015. *Conferencia dentro del Máster en Estudios Internacionales de la UB: Organizaciones Internacionales en África y Asia..* Barcelona, s.n.

SITC, 2013. *Kigali Declaration. Sustainable Urbanization for Poverty Eradication.* Kigali, Second International Tripartite Conference .

SOW, P., 2000. Avance urbano, descentralización y nuevas territorialidades en la zona rural de Dakar. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, Issue 37, pp. 39-50.

SOW, P., 2000. Nuevas estrategias urbanas y retroceso progresivo de las tierras agrícolas en la zona rural de Dakar. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Agosto.

UNCTAD, 2009. *Los Países Menos Adelantados. El Estado y la gobernanza del desarrollo. Informe del año 2009*, Ginebra: United Nations Publications.

UNCTAD, 2013. *The Least Developed Countries Report 2013*, s.l.: United Nations Publications.

UN-HABITAT, 2013. *State of the world's cities 2012/2013. Prosperity of cities*, Nairobi: UN-Habitat.

UN-Habitat, 2014. Mejorando los niveles de resiliencia urbana. *World Urban Forum, WUF7 - Diálogo 5*, p. 2.

YARZA, D. I. M., 2015. *Conferencia dentro del Máster en Estudios Internacionales de la UB: La cooperación internacional para el desarrollo.* Barcelona, s.n.

WEBGRAFIA Y DOCUMENTACIÓN ONLINE

CENTER OF EXCELLENCE OF THE U.S DEPARTMENT OF HOMELAND SECURITY , 2015. *National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism*. [En línea]

Available at: <http://www.start.umd.edu/>

[Último acceso: noviembre 2015].

CINU, 2015. *Centro de Información de las Naciones Unidas*. [En línea]

Available at: <http://www.cinu.mx/>

[Último acceso: octubre 2015].

EAC, 2015. *East African Community*. [En línea]

Available at: <http://www.eac.int/>

[Último acceso: noviembre 2015].

FREEDMAN, P., 2004. *YouTube - Time Machine: Rwanda - Do Scars Ever Fade?*. [En línea]

Available at: <https://www.youtube.com/watch?v=HsWXncO4jVQ>

[Último acceso: noviembre 2015].

I2UD, 2015. *Institute For International Urban Development*. [En línea]

Available at: <http://i2ud.org/>

[Último acceso: noviembre 2015].

IFAD-FIDA, 2015. *Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola*. [En línea]

Available at: <http://www.ifad.org/>

[Último acceso: diciembre 2015].

INDEXMUNDI, s.f. *Indexmundi*. [En línea]

Available at: <http://www.indexmundi.com/g/r.aspx?c=tz&v=94>

[Último acceso: noviembre 2015].

ROCKEFELLER FOUNDATION, 2013. *100 Resilient Cities*. [En línea]

Available at: <http://www.100resilientcities.org/>

[Último acceso: noviembre 2015].

ROCKEFELLER FOUNDATION, 2015. *The Rockefeller Foundation*. [En línea]

Available at: <http://www.rockefellerfoundation.org/>

[Último acceso: septiembre 2015].

RWANDA, *EMERGING IN A CHANGING CLIMATE*. 2011. [Película] Dirigido por John D.LIU. Rwanda: Climate Development Knowledge Network (CDKN), Environmental Education Media Project (EEMP).

UNFPA, 2015. *Fondo de Población de las Naciones Unidas*. [En línea]

Available at: <http://www.unfpa.org/urbanizacion>

[Último acceso: noviembre 2015].

UN-DESA, 2014. *World Urbanization Prospects: The 2014 Revision, CD-ROM Edition*, s.l.: United Nations.

Este trabajo ha tenido una importante carencia, el trabajo de campo. Al no tener la oportunidad de recorrer las ciudades estudiadas, se han superado los pasos andados por la búsqueda de datos contrastados y bibliografía actualizada. Hemos asomado la cabeza a un panorama lleno de preguntas y escenarios posibles a la espera de respuestas y soluciones. Puede haber sido la entrada a futuros estudios y proyectos. Puede ser un entrante de todo lo que puede ofrecer y ofrecerá la resiliencia al continente africano. Es un primer análisis sobre los intereses secundarios que esconde la cooperación internacional. Y ha sido nada más que un sobrevuelo por tres ciudades bulliciosas y apasionantes que merecen ser recorridas y retratadas, conocidas más allá de los datos estadísticos y los informes publicados.

Se está apagando el día. Ha sido un día largo, duro. Demasiado caluroso. Leo por última vez las líneas y me despido de ellas. Reviso los gráficos, tan familiares ya. Entrañables a estas alturas, frases y papeles, compañeros de viaje. Al cielo dibujo los proyectos y suspiro por las dudas que me quedan. A unos rapaces les pido las respuestas. Me miran unos segundos. Con extrañeza y algo de desprecio, me dicen adiós. “Au revoir et bonne chance”.

Y sé que no llego a ningún sitio, sino que sigo caminando. La batería del portátil ya dijo basta. Ahora, que todo se apaga, me apetece cerrar todo de un portazo, que deje aquél rastro de fugaz felicidad, con una sonrisa casi robada.

Destapo una cerveza, a la salud de todos los africanos. A la salud de aquellos que luchan por un día a día digno. Por esta gente que desconozco, pero que ya quiero.